
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

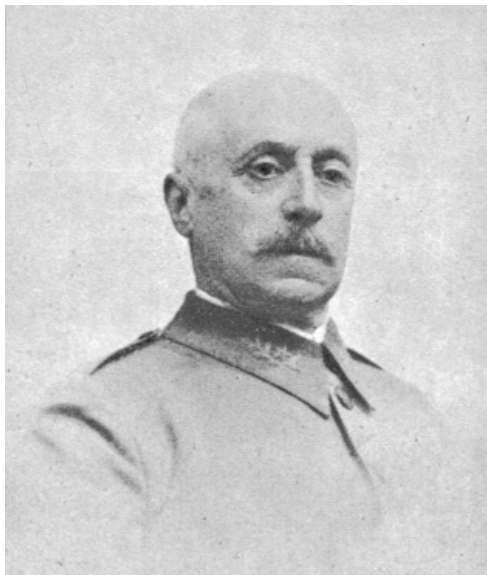
Francisco A. González Redondo

Con las líneas que siguen la sección «Mirando hacia atrás» se despide de los lectores de *La Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*. La sección comenzó su andadura con la aparición del primer número de *La Gaceta* en 1998, bajo la responsabilidad inicial de Manuel de León, con el que empecé a colaborar en el volumen 3 (n.º 2), correspondiente a 2000. A partir del volumen 4 (n.º 1), de 2001, ambos compartimos la coordinación de la sección, responsabilidad que tuve el honor de asumir en solitario en 2004, en el volumen 7 (n.º 3). Ahora, culminando las celebraciones del Centenario 1911–2011 de la Sociedad con la publicación del último número del volumen 14 de *La Gaceta*, se ha considerado oportuno que dejemos de «mirar hacia atrás» y demos la bienvenida a una nueva sección «mirando hacia el futuro», que empezará a publicarse en 2012.

A lo largo de estos años numerosos autores nos han acompañado colaborando en la tarea de dar a conocer el pasado de la Matemática española, en general; lo que fueron los primeros cien años de la Real Sociedad Matemática Española, en particular; y las trayectorias científicas de diferentes matemáticos, en especial, prestándose una atención destacada a conocer las biografías de los primeros Presidentes de la Sociedad. Así, hemos tenido el honor de presentar trabajos de José M. Sánchez Ron, Mariano Hormigón Blánquez, Graciela Silvia Birman, Francisco González de Posada, Javier Peralta Coronado, Lourdes de Vicente Laseca, José Javier Escribano Benito, Luis Español González, Rosario E. Fernández Terán, M.^a Carmen Escribano Ródenas, Elena Ausejo Martínez, M.^a Ángeles Martínez García, José M. Cobos Bueno, Ana I. Busto Caballero, Miguel A. Gil Saurí, Rafael M. Girón Pascual, Fernando M. Girón Irueste, M.^a Cinta Caballer Vives y José Llombart Palet. A todos ellos debemos trasladar nuestro más sentido agradecimiento.

Para despedirnos, inmersos aún como estamos en la celebración del Centenario, hemos pensado que sería oportuno dar a conocer un trabajo del que se tenían referencias y hasta se habían manejado algunas copias parciales, pero cuyo original seguía en paradero desconocido hasta ahora: el discurso preparado inicialmente para celebrar las Bodas de Plata de la Sociedad por el que era su presidente en 1936, Juan López Soler, y que, convertido en informe, él mismo elevó a la superioridad en 1939 en el marco de las tareas de reconstrucción nacional que siguieron al final de la Guerra Civil.

Esta historia empieza el 1 de mayo de 1939, al cumplirse un mes desde el final de la Guerra Civil. Ese día Tomás Domínguez Arévalo, Ministro de Educación Nacional, comunicaba al Subsecretario de Educación Nacional, Alfonso García Valdecasas, una



Juan López Soler (1871–1954).

Orden por la que se delegaba en Julio Palacios Martínez la dirección de la Ciencia española en la nueva España a la que en aquellos momentos se quería dar vida¹:

Ilmo Sr.: Para lograr más rápidamente la normalidad de los Centros de alta investigación científica residentes en Madrid, así como para la selección del personal afecto a los mismos, este Ministerio ha dispuesto: 1.º Conferir al Excmo. Sr. D. Julio Palacios, en calidad de Vicepresidente del Instituto de España y Vicerrector de la Universidad Central, la suprema dirección de todos los Centros de Ciencias Físico-matemáticas y naturales dependientes de este Ministerio, establecidos en Madrid. 2.º Facultarle para la adopción de cuantas medidas de urgencia estime necesarias, las cuales pondrá en conocimiento de este Ministerio, y para la propuesta al mismo de los nombramientos de Directores de los Centros a que se refiere el apartado anterior.

Con las atribuciones conferidas, Julio Palacios, Catedrático de Termología de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid desde 1916, tenía ante sí la ingente tarea de reconstruir las instituciones científicas españolas en un muy complicado contexto: fallecimiento o exilio de profesores y alumnos, desaparición de

¹Los originales de los escritos que se citan y/o se transcriben a continuación se conservan en el Archivo de la Residencia de Estudiantes (CSIC, Madrid). Desde aquí debe hacerse constar el agradecimiento al personal de esta institución por las facilidades que nos han dado para la consulta de sus fondos.

documentación y equipamiento, destrozos y/o ruina de instalaciones, etc.² Y ello en el marco de un proceso de depuración de todo el personal dependiente del Ministerio como punto de partida previo a la reorganización de la Educación y la Ciencia españolas³.

Comenzada su labor desde el mismo día de su nombramiento, en particular, el 23 de mayo de 1939 Palacios escribía al General de Brigada Juan López Soler, quien había sido elegido Presidente de la SME en 1936⁴, pocos meses antes de desencadenarse la Guerra Civil, en los siguientes términos:

Excmo. Sr.: Siendo necesario poner en marcha la organización de todo lo relacionado con la Sociedad Matemática Española, sírvase hacerse cargo de la misma, tomando cuantas medidas de urgencia estime precisas y comunicándolas a esta Vicepresidencia del Instituto de España, debiendo presentar también un informe en el que conste el estado en que se encuentra la Sociedad.

El 26 de junio de 1939 completaba López Soler la tarea encomendada por Palacios enviando por correo el informe solicitado:

Excmo. Sr.: Para cumplimentar la Orden de V. E. de 23 de Mayo último, relacionada con la puesta en marcha de la Sociedad Matemática Española, tengo el honor de acompañar una Memoria-Informe de su estado en el mes actual; en ese informe se propone la rápida constitución de una Junta Directiva, para que pueda desde luego proseguir su labor científica, cuyo inmediato funcionamiento es muy conveniente debido a la necesidad en que se encuentran de consultar nuestra biblioteca muchos estudiantes que se preparan para los próximos cursos universitarios y los que estudian para presentarse a oposiciones.

Dios guarde a V. E. muchos años para favorecer la formación de una España Grande y Libre.

Esta Memoria-Informe constituye un documento de excepcional valor, pues en él López Soler proporciona un pormenorizado recorrido por la historia de la Sociedad

²Sobre este particular puede consultarse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La reorganización de la Matemática en España tras la Guerra Civil, *La Gaceta de la RSME* 5 (2) (2002), 463–490.

³Una primera aproximación al tema, tan delicado, de la depuración del personal dependiente del antiguo Ministerio de Instrucción Pública (a partir de esos momentos, Ministerio de Educación Nacional), puede verse, por ejemplo, en: F. A. GONZÁLEZ REDONDO y M. A. VILLANUEVA VALDÉS, La depuración de los científicos españoles entre 1936 y 1939, *Llull* 24 (2000), 685–703. Una de las primeras tesis doctorales presentadas sobre estas cuestiones, y probablemente la más documentada de todas ellas, es la de G. GONZÁLEZ ROLDÁN, El nacimiento de la Universidad franquista: la depuración republicana y franquista de los Catedráticos de Universidad, 2 vols., *Facultad de Geografía e Historia, Madrid*, UNED, 2001. Trabajos posteriores son la tesis doctoral publicada por J. CLARRET MIRANDA, El atroz desmoche: la destrucción de la universidad española por el franquismo, 1939–1945, *Crítica*, Barcelona, 2006; y el trabajo colectivo coordinado por L. E. OTERO CARVAJAL (dir.), La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo, *Editorial Complutense*, Madrid, 2006.

⁴Puede verse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1929 y 1939, *La Gaceta de la RSME* 5 (1) (2002), 229–244.

Matemática Española, desde los antecedentes previos a su fundación, hasta los duros años de la Guerra Civil⁵, todo ello relatado por alguien que había conocido de primera mano todo lo acontecido a la Sociedad, de la que a partir de esos momentos volvía a ser Presidente.

Descubierto este trabajo inédito en los archivos de la Residencia de Estudiantes, nos ha parecido oportuno transcribirlo y publicarlo en el último número de esta Sección «Mirando hacia atrás» de *La Gaceta* con el que se cierra 2011, año en el que celebramos, precisamente, el primer Centenario de la creación de la Real Sociedad Matemática Española, dejando por nuestra parte para un próximo trabajo el estudio global de la labor de Julio Palacios como responsable de la Ciencia española durante los meses inmediatamente posteriores al final de la contienda.

Eso sí, con objeto de completar las consideraciones de López Soler, pero sin interferir en ellas, nos ha parecido conveniente incluir diferentes notas a pie de página a lo largo del texto, en las que se ofrecen numerosas referencias bibliográficas acerca de las personas mencionadas por López Soler, de los períodos detallados, de las instituciones implicadas, etc.

⁵Este período es el que ha venido en conocerse como la Edad de Plata de la Ciencia española. Sobre este particular, puede verse E. AUSEJO, Sobre la Edad de Plata de la Ciencia española: a vueltas con los metales, *Ábaco. Revista de cultura y ciencias sociales* 42 (2004), 75–82.

Sociedad Matemática Española: Estado de la misma en el mes de junio de 1939*

por

Juan López Soler[†]

El 23 de octubre de 1908, el Académico de Ciencias Excmo. Sr. D. Manuel Benítez y Parodi, en un documentado discurso leído con ocasión de la sesión inaugural de la Sección de Ciencias Matemáticas en el Congreso que la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias celebró en Zaragoza, sometió a la consideración de los señores reunidos la idea de crear una Sociedad Española de Matemáticas¹.

Apoyada la proposición por el catedrático de Geometría Métrica de la Universidad Central Don Cecilio Jiménez Rueda, se aprobó por unanimidad.

En este proyecto se señalaban como fundamentales propósitos que había de cumplir la expresada Sociedad:

- 1.º Publicación de un *Boletín* con trabajos originales de Investigación científica y de las noticias más importantes aparecidas en la prensa matemática nacional y extranjera.
- 2.º Publicación de una serie de manuales de popularización de las teorías matemáticas modernas.
- 3.º Cursos sintéticos de 10 ó 12 lecciones para dar a conocer los fundamentos y utilidad de esas mismas teorías; y
- 4.º Formación de una o varias bibliotecas de obras escogidas de matemáticas que en general tengan derecho a consultar todos los asociados aun cuando deben enviarse en determinadas condiciones de seguridad y conservación y pueda excepcionalmente ocurrir el sensible extravío de alguna de ellas.

Esa propuesta que tan favorable acogida había logrado en el Congreso de Zaragoza se vio igualmente apoyada en el transcurso del año 1909 por varios jóvenes entusiastas de la Matemática que deseaban poderse constituir en Sociedad, para

*Con notas de Francisco A. González Redondo.

[†]Una biografía de López Soler en tanto que Presidente de la Sociedad Matemática Española puede leerse en: M. C. ESCRIBANO RÓDENAS, Juan López Soler, *La Gaceta de la RSME* **10** (2) (2007), 515–543.

¹Ver: M. HORMIGÓN, El Primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, en *Cinquanta Anys de Ciència i Tècnica a Catalunya*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans (1987), 121–133; E. AUSEJO, Por la Ciencia y por la Patria. Un estudio sobre la institucionalización científica en España en el primer tercio del siglo XX: La Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, *Siglo XXI*, Madrid, 1993; F. A. GONZÁLEZ REDONDO Y M. DE LEÓN, El primer congreso matemático en España (Zaragoza, 1908) y los orígenes de la RSME, *La Gaceta de la RSME* **4** (1) (2001), 280–291.

cambiar impresiones sobre temas de sus especialidades, reunirse con hombres avezados en la ciencia, que les pudieran aconsejar en sus investigaciones científicas, y encontrar elementos de consulta de acreditado valor científico, en las diversas obras y revistas que integraran la Biblioteca aneja a la proyectada Sociedad².

Consecuencia de la propuesta del Congreso de Zaragoza y de los deseos de los jóvenes estudiantes, celebraron varias reuniones algunos de los más entusiastas catedráticos de la Sección de Exactas de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central³ y académicos de la Real Academia de Ciencias amantes de las Ciencias exactas, presididos por el autor de la propuesta presentada en Zaragoza.

Durante el transcurso del año 1910 se redactó el correspondiente proyecto del Reglamento de la Sociedad y de su Biblioteca aneja.

Presentados los Reglamentos al insigne y genial profesor de Física matemática de la Universidad Central, Don José EcheGARAY, éste se hizo cargo rápidamente del verdadero alcance y significación del proyecto, tanto de las ventajas que con él se lograrían al fomentar en nuestra España la afición a los estudios de las matemáticas, como del efecto de conseguir publicaciones del Extranjero para poder formar una Biblioteca, y divulgar las investigaciones que se fueran haciendo en España, contribuyendo todo ello al progreso en nuestra patria de esta disciplina del saber humano⁴.

Bajo acogida tan favorable se fundó la Sociedad Matemática Española nombrándose el 5 de abril de 1911 la Junta Directiva presidida por el Excmo. Sr. Don José EcheGARAY⁵.

A la Sociedad se le adjudicó como órgano de difusión la titulada *Revista de la Sociedad Matemática Española*, regida en su parte técnica por un comité de Re-

²Panoramas generales sobre la Matemática española en estos años pueden verse en: H. HORMIGÓN, Las Matemáticas en España en el primer tercio del siglo XX, en J. M. Sánchez Ron (Ed.), *Ciencia y Sociedad en España: de la Ilustración a la Guerra Civil*, Madrid, El Arquero-C.S.I.C., 1988; S. GARMA, Las Matemáticas en España en la primera mitad del siglo XX, en *Actas de las XV Jornadas Luso-Espanholas de Matemáticas*, Évora, Universidade de Évora **6** (1991), 6–65; J. PERALTA, *La matemática española y la crisis de finales del siglo XIX*, Madrid, Nivola, 1999; F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La Matemática en el panorama de la Ciencia española, 1852–1945, *La Gaceta de la RSME* **5** (3) (2002), 779–809; etc.

³La composición del Claustro de Catedráticos de la Facultad de Ciencias de Madrid puede seguirse en: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, R. E. FERNÁNDEZ TERÁN Y L. DE VICENTE LASECA, Los Catedráticos de matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid durante el primer tercio del siglo XX, *La Gaceta de la RSME* **10** (1) (2007), 241–260.

⁴Un panorama de la situación de la Matemática en España en los dos siglos anteriores a la creación de la Sociedad puede leerse en E. AUSEJO Y M. HORMIGÓN, Spanish Initiatives to Bring Mathematics in Spain into the International Mainstream, en K. H. Parshall y A. C. Rice (eds.), *Mathematics Unbound: The Evolution of an International Mathematical Research Community, 1800–1945*, Providence (Rhode Island), American Mathematical Society (2002), 45–60. También debe consultarse: M. HORMIGÓN, The Formation of the Spanish Mathematical Community, *Istoricomatematicheskie issledovania* (1997), 22–55.

⁵Acerca del primer Presidente de la Sociedad puede verse J. M. SÁNCHEZ RON, José EcheGARAY, matemático, *La Gaceta de la RSME* **6** (3) (2003), 743–764. Un denso recorrido por la vida de la Sociedad Matemática Española, en los años que va a ir describiendo López Soler, se hace en: E. AUSEJO Y A. MILLÁN, The Spanish Mathematical Society and its Periodicals in the first third of the 20th Century, en *Messengers of Mathematics: European Mathematical Journals (1800–1946)*, Madrid, Siglo XXI (1994), 159–187.

dacción encargado a su vez de traducir para ser publicadas obras de matemáticos consagrados, y memorias clásicas de reconocido y elevado nivel científico.

La Facultad de Ciencias de la Universidad Central, atendiendo siempre al resurgimiento de la Ciencia española, acogió con gran complacencia a la naciente Sociedad, prestándole sus locales para que pudiera dar sus primeros pasos, a lo que se agregó el espléndido donativo de quinientas pesetas que la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias le facilitó para su constitución.

Ante tan laudables fundamentos, celebró la Sociedad su primera reunión extraordinaria presidida por el eminente catedrático de Geometría descriptiva de la Universidad Central, Don Eduardo Torroja, en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias, el 28 de junio de 1911, con tan felices augurios que desde el primer momento contó con 370 socios fundadores, entre los que figuraban personalidades tan prestigiosas como los señores Stephanos, Rector de la Universidad de Atenas; del Ré, de Nápoles; Guimaraes de Lisboa; Waegny, de Valparaíso; Rose-Yunes, de Yokohama, etc., etc., a la vez que se recibían afectuosas cartas de prestigiosos matemáticos extranjeros, entre los que se destacaban los señores Brocard, Macfarlane y Gómez Teixeira, haciendo todos votos por la prosperidad de la Sociedad, y regalando preciadas obras para su Biblioteca⁶.

Reanudadas las labores culturales después de las vacaciones del verano del año 1911, se reunió la Junta General de la Sociedad Matemática Española, bajo la presidencia de su primer Vice-Presidente Excmo. Sr. General Don Manuel Benítez, el 30 de octubre, en los locales del Decanato, que tan amablemente había facilitado la Facultad de Ciencias. Esta Sociedad, terminado su primer año de labor científica, pudo presentar su primer tomo de la *Revista* con 458 páginas, en las que se insertaron concienzudos trabajos; entre otros, los de los señores Terradas, Rey Pastor, Torroja (Don Eduardo) y Gómez Teixeira.

Para cumplir los fines estatuidos de acuerdo con el Apartado 2.º de la proposición aprobada en el primer Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, reunido en Zaragoza, trató la Sociedad de elegir para traducir una obra que fuere del agrado de la mayoría de los socios; dificultad insuperable que se presentó, desde luego, por las dos opuestas tendencias que desde el primer momento se iniciaron en la colectividad; mientras los que tenían conocimientos elementales daban muestras de desagrado al pensar que recibirían obras que no entenderían, por ser demasiado elevadas; en cambio los otros, los que poseían sólidos y profundos conocimientos, recibirían con agrado la traducción de alguna obra o monografía escrita en lengua extranjera que, por su rigor o novedad de conceptos, mereciese ser introducida en España.

Así es que se creyó oportuno hacer dos clases de traducciones: una, para complacer al primer grupo: la otra para el segundo, eligiendo con tal objeto para el primero la obrita titulada *Calculus Made Easy (El cálculo infinitesimal al alcance de todos)*, por el Profesor Thompson, ilustre miembro de la Real Sociedad de Londres; y para

⁶Los primeros años de la SME se estudian también en: F. A. GONZÁLEZ REDONDO Y M. DE LEÓN, La vida institucional de la RSME entre 1908 y 1918, *La Gaceta de la RSME* 3 (3) (2000), 575-584.

los segundos la en alto grado obra de Pasch *Vorlesungen Ubre neuere Geometrie* (*Lecciones de Geometría moderna*).

Vencido este primer escollo, se presentó una nueva dificultad para la impresión de la obra, toda vez que la joven Sociedad aún no tenía cimentado su crédito para empresas superiores a la publicación de la *Revista*, así es que fue preciso buscar una entidad que protegiese su impresión; acudiéndose con tal objeto a la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas⁷, la cual viendo en la propuesta un nuevo modo de fomentar los estudios matemáticos en España, quizá con eficacia parecida al envío de pensionados al extranjero, prestó favorable acogida a la propuesta, y los socios de la Matemática se encontraron muy beneficiados, al poder adquirir, por menos del tercio de su valor, las traducciones de las obras extranjeras.

La Corporación vio aumentar el número de sus socios, llegando a tener un total de 471 al finalizar el curso de 1912–13, pero ya desde este año empiezan a disminuir, bajando a 436 en 1913–14, y a 432 en 1914–15.

Al llegar el mes de octubre de 1915, o sea, al entrar la Sociedad en su curso V, empieza a notarse la tendencia de muchos socios a pretender que descendiera el nivel científico de los artículos que se publicasen en la *Revista*, en tanto que las necesidades patrióticas y los entusiastas de los estudios superiores aconsejaban por lo menos fomentar el entusiasmo y el sostenimiento de la altura científica en que se habían colocado una gran parte de los autores que colaboraron en los primeros cuatro Tomos de la *Revista*.

Fue asunto estudiado por la Junta, la que acordó la solución de rebajar el nivel científico de la *Revista*, hasta ponerlo al alcance de la mayoría de los matemáticos españoles, muy especialmente de los jóvenes principiantes, alumnos de las Escuelas Especiales, Facultades de Ciencias y Normales, tratando a su vez de interesar en los estudios matemáticos elementales a los consagrados en otras ciencias, como son los naturalistas, físicos, químicos, etc., procurando en esos artículos exponer las teorías matemáticas desprovistas en lo posible de aparatos técnicos simbólicos, para conseguir ponerlas al alcance de la cultura matemática, tanto de los alumnos expresados, como del personal que dedicándose a las artes u oficios, puedan necesitar tener conocimiento de determinadas ideas y teorías matemáticas⁸.

⁷Sobre esta institución pueden verse, por ejemplo: F. J. LAPORTA ET AL., Los orígenes culturales de la Junta para Ampliación de Estudios, *Arbor* **493** (1987), 17–87 y **499-500**, 9–137; J. M. SÁNCHEZ RON (COORD.), 1907–1987. *La Junta para Ampliación de Estudios 80 años después*, Madrid, CSIC, 1988; R. E. FERNÁNDEZ TERÁN Y F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en el Centenario de su creación, *Revista Complutense de Educación* **18** (1) (2007), 15–37; J. M. SÁNCHEZ RON Y J. GARCÍA-VELASCO (EDS.), *100 JAE. Centenario de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes-Fundación Giner de los Ríos Institución Libre de Enseñanza, 1910; etc.

⁸Otros problemas directamente relacionados que seguían latentes eran el general de la profesionalización científica y el del enfoque de una Matemática *para* ingenieros frente al de una Matemática *por y para* matemáticos. Pueden verse E. AUSEJO, Las desavenencias de un matrimonio de conveniencia: apuntes para la historia de la enseñanza de la matemática entre los ingenieros, en Fraga Vázquez, X. A. (ed.), *Actas do V Simposio de Historia e Ensino das Ciências*, Vigo (1997), 215–227; E. AUSEJO, La enseñanza de las Ciencias exactas, físicas y naturales y la emergencia del científico, en M. Silva Suárez (ed.), *Técnica e ingeniería en España, Vol. 5, El ochocientos: profesiones e instituciones civiles*, Universidad de Zaragoza (2007), 507–550.

Por otra parte, para estimular la afición de los que se dediquen a la Matemática pura, y a fin de evitar que en el extranjero decaiga el interés que ilustres personalidades ya demostraban para alguno de los trabajos que figuraban en los cuatro tomos publicados, se creyó conveniente agrupar, con paginación determinada, en números especiales o en capítulos apropiados, los trabajos de verdadera altura científica, llamando así sobre ellos la atención, principalmente sobre aquéllos que sin desdoro científico pudieran alternar con los publicados en las revistas extranjeras de reconocida competencia matemática.

Con este criterio se consiguió que el Tomo V, abarcando todo el curso 1914–15 y del 1915–16 hasta el mes de diciembre, se formase con 436 páginas.

Consecuencia de la anterior reforma, empezó a notarse la falta de aportación de trabajos de elevada altura científica para insertarlos en la *Revista*; lo que movió a la Junta general de la Sociedad, celebrada el 18 de noviembre de 1916⁹, a aprobar entre otros acuerdos y para estimular en general la acción cultural de los socios, que la *Revista* refleje lo más fielmente posible la vida científica de la Sociedad, y aunque los números que se publiquen dentro de cada año natural (1 de enero a 31 de diciembre) formen un tomo, esos números no verán la luz pública hasta reunir suficiente material de reconocido mérito para su publicación. Con ello perdió la *Revista* su carácter periódico mensual en los diez números publicados dentro de cada curso.

Estos acuerdos contribuyeron a que el año VI de la *Revista* comprendiese sólo 124 páginas; es decir, muchas menos de la tercera parte de las que abarcaban los trabajos escogidos que aparecieron en el primer Tomo.

La falta de ambiente propicio para sostener la *Revista* de la Sociedad a la altura que por decoro patrio debíamos presentar en el extranjero, fue la causa preponderante de su anulación¹⁰. Se hizo preciso que un genio excepcional, con su desmedida afición a cuanto significase el progreso de la Matemática en España, como lo fue el infatigable catedrático de nuestra Universidad Central, Don Julio Rey Pastor¹¹, se decidiese a que los españoles pudiéramos parangonarnos con las eminencias de otras Naciones, y, obrando más que presentando planes, hizo que bajo los auspicios de la Sociedad Matemática Española, y aportando de su peculio particular los créditos necesarios, se publicase en sustitución de la *Revista de la Sociedad Matemática Española* la *Revista Matemática Hispano Americana*, tendiendo con ello a que en

⁹Aunque López Soler no lo mencione, tras la muerte de Echegaray, el 7 de diciembre de 1916 accedió a la presidencia de la Sociedad Zoel García de Galdeano. Puede verse M. HORMIGÓN, Una aproximación a la biografía científica de Zoel García de Galdeano, *La Gaceta de la RSME* 7 (1) (2004), 281–294. También E. AUSEJO, Zoel García de Galdeano y Yanguas (Pamplona, 1846 – Zaragoza, 1924), *Números* 73 (2010), 5–22.

¹⁰Estos años de vida de la SME se estudian en detalle en: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928, *La Gaceta de la RSME* 4 (2) (2001), 473–484.

¹¹Una biografía actualizada de Rey Pastor en estos años puede verse en: L. ESPAÑOL GONZÁLEZ, Julio Rey Pastor: Primeros años españoles, hasta 1920, *La Gaceta de la RSME* 9 (2) (2006), 545–585. En general, sobre el matemático riojano pueden verse: L. ESPAÑOL GONZÁLEZ (ED.), *Actas del I Simposio sobre Julio Rey Pastor* (1985), *Estudios sobre Julio Rey Pastor (1888–1962)* (1990) y *III Simposio Julio Rey Pastor. Matemáticas y Región: La Rioja* (1997), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

las veinte naciones americanas de nuestra raza se despertase la curiosidad por las verdades de la razón pura; ofreciendo a todos los de habla española una visión de la Matemática actual, mediante artículos de introducción especialmente redactados para tal fin, indicando las fuentes donde los lectores pudieran renovar y ampliar sus conocimientos matemáticos, y rectificar las inexactitudes circulantes.

Con esta innovación, volvió a enriquecerse con nueva savia la Sociedad Matemática Española, y su órgano, la *Revista Matemática Hispano Americana*, volvió a elevar su nivel científico figurando ya en su primer Tomo, correspondiente al año 1919, apreciadísimos trabajos de insignes matemáticos españoles y extranjeros. En ese tomo colaboraron, entre otros, el ilustre matemático Félix Klein, el eminente portugués Doctor F. Gómez Teixeira; el esclarecido profesor de la Universidad de Illinois (EE.UU.) G. A. Millar, con sus notables artículos sobre la Teoría de los Grupos, y tantos otros, entre los que descuella el miembro del Instituto de Francia M Hadamard, presentando su interesante trabajo sobre las Transformaciones puntuales.

Independientemente de las eminencias extranjeras, nuestros más entusiastas catedráticos e ingenieros colaboraron en la nueva publicación, sobresaliendo entre tantos trabajos los estudios de la «Aritmética Transfinita» por el catedrático Don Julio Rey Pastor, los «Puntos Notables del Triángulo» del ingeniero de Caminos Don Pedro M. González Quijano¹²; el «Problema de los Tres Cuerpos» por Don José María Plans; a los que se unieron los que eran avalados por los señores Álvarez Ude, Araujo, Catalá, Fernández Baños, Fernández Diéguez y otros varios.

Siguiendo el impulso de la *Revista*, la Sociedad Matemática Española tomó con más entusiasmo sus reuniones científicas. En esas reuniones ya se ven personalidades de renombre científico universal; concurrieron a ellas matemáticos tan esclarecidos como M. Hadamard, el ilustre físico-matemático M. M. Fabry y el profesor M. Lefrancq¹³.

Tal actividad en la Sociedad, que sólo contaba con lo ingresado por sus socios y el reducido producto de la venta de sus publicaciones después de abonados los gastos de las ediciones, fue causa de que se temiera la aparición de déficit en su contabilidad, déficit que con gran altruismo se ofreció a tomar a su cargo Don Julio Rey Pastor, loable proceder que obligó a la Corporación a tratar de enjugar, si aparecía, el mencionado déficit. Así es que, en su Sesión de 4 de octubre de 1919, se vio precisada a solicitar de los Poderes públicos una subvención, al igual que las que tenían concedidas otras Sociedades científicas. Esas gestiones se vieron compensadas, debido a que se concedió para el año 1920 una subvención de 2000 pesetas a la Sociedad Matemática Española.

¹² Acerca de González Quijano puede verse: M. A. GIL SAURÍ, Ingeniería y Matemática en España en la primera mitad del siglo XX: Pedro Miguel González-Quijano, *La Gaceta de la RSME* **12** (4) (2009), 751–772.

¹³ El ambiente de nuestra Matemática en esos momentos, vista desde los ojos de un observador extranjero, se estudia en G. LORIA, *Le matematiche in Ispagna ieri ed oggio: I matematici moderni*, *Scienza* **25** (1919), 441–449. La visión de un matemático español la aportó pocos años después: J. M. PLANS FREYRE, *Las Matemáticas en España en los últimos cincuenta años*, *Ibérica* **25** (1926), 619.

Continuó la Sociedad fomentando entre los españoles la afición al progreso de la matemática, editando la traducción de los *Fundamentos de la Geometría* por Enriques, no obstante los escasos ingresos que podía dedicar a sus publicaciones.

Aun considerando que las deudas no se le reclamarían, debido al altruismo del Profesor Rey Pastor, y que tan anormal situación no debía presentarse, al reorganizarse en el año 1920 el Laboratorio Matemático [de la Junta para Ampliación de Estudios], y aprovechando que una de las misiones de ese Centro era la de dirigir los trabajos de preparación matemática entre los concursantes a ser pensionados en el Extranjero, se hicieron las oportunas gestiones y se consiguió que el Seminario Matemático tomase bajo su protección la publicación del órgano de la Sociedad, o sea, la *Revista Matemática Hispano Americana*¹⁴.

En los años sucesivos va consolidándose la vida de la Sociedad y aumentando su prestigio en el extranjero¹⁵. Ya no son sólo los españoles entre los que se discuten los temas presentados en las Sesiones científicas; ya vienen eminencias extranjeras a compartir con nosotros el planteamiento y discusión de elevados temas presentados para su estudio.

Entre los diversos temas presentados a discusión puede citarse el propuesto en la sesión celebrada el 4 de febrero de 1922 por el P. Pérez del Pulgar «Sobre las ecuaciones del campo electro-magnético en los dieléctricos animados de una velocidad uniforme», al que hicieron muy fundamentadas observaciones los doctos catedráticos señores Plans y Palacios, y el ingeniero Sr. Burgaleta; y la animada sesión del 1.º de abril de 1922, en la que se concretaron los puntos de vista sobre la cuestión presentada en la mencionada sesión de febrero por el P. Pérez del Pulgar.

A la reunión de abril concurrió el Profesor de la Escuela Politécnica de Zúrich Herman Weyl, cuyas atinadas observaciones sobre «El problema del espacio desde el punto de vista de la teoría de la Relatividad» promovieron interesantes interpretaciones de los diversos socios asistentes al acto, entre los que destacó el esclarecido jesuita P. Pérez del Pulgar, interpretaciones que el Profesor Weyl aclaró personalmente con sus sabias explicaciones.

En el mismo año 1922 honró personalmente nuestra Sociedad con su asistencia el eminente profesor de la Física teórica de la Universidad de Munich Arnold Sommerfeld, uno de los más sólidos puntales de la «Teoría de la estructura fina de las rayas del hidrógeno».

En el año 1923 adquirieron más importancia las reuniones de la Sociedad, aumentando simultáneamente el crédito de su *Revista*. En las reuniones de ese año se suscitan movidas discusiones promovidas por las teorías relativistas, ya que tuvimos

¹⁴Sobre este centro de la JAE pueden verse, por ejemplo: E. AUSEJO Y A. MILLÁN, La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: el Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, *Llull* **12** (1989), 261–308; F. A. GONZÁLEZ REDONDO, L. DE VICENTE LASECA Y R. E. FERNÁNDEZ TERÁN, La organización de la educación matemática en la Junta para Ampliación de Estudios: el Laboratorio y Seminario Matemático, *Revista Complutense de Educación* **19** (1) (2008), 137–153.

¹⁵Aunque López Soler no lo mencione, el 4 de diciembre de 1920, a la muerte de García de Galdeano, accedió a la presidencia de la Sociedad Leonardo Torres Quevedo. Puede verse F. GONZÁLEZ DE POSADA Y F. A. GONZÁLEZ REDONDO, Leonardo Torres Quevedo (1852–1936). 1.ª parte. Las máquinas algébricas, *La Gaceta de la RSME* **7** (3) (2004), 787–810.

la feliz ocasión de presentar al sabio profesor Alberto Einstein las dificultades que encontraron algunos de nuestros consocios, después de haber tenido la satisfacción de oír sus autorizadísimas explicaciones, en aquellos días del primer trimestre del año 1923, en que nos honró concurriendo a las reuniones de nuestra Sociedad¹⁶.

Sigue la Sociedad Matemática aumentando su prestigio bajo la protección del Laboratorio Matemático. En la sesión de 1.º de marzo de 1924, que la presidió su nuevo Presidente, Ilmo. Sr. Don Luis Octavio de Toledo¹⁷, se acordó que en lo sucesivo se celebren las Sesiones ordinarias, sin previa invitación a los socios, el primer sábado de cada mes, en los locales del Laboratorio Matemático, instalado en Santa Teresa n.º 8.

El nuevo incremento científico que iba adquiriendo la Sociedad, muy particularmente ante los centros similares extranjeros, las atenciones que les correspondía guardar a las ilustres personalidades que acudían a sus sesiones y el aumento que habían experimentado los salarios del personal encargado de la impresión de la *Revista*, hizo que en la sesión de 5 de mayo de 1926 se iniciasen gestiones para solicitar el aumento de la subvención de 2000 pesetas anuales que se recibía del Ministerio de Instrucción Pública.

Concluye el año 1926 contando la Sociedad entre sus socios honorarios a: Einstein, Gómez Teixeira, Hadamard, Levi Civitta, Sommerfeld, Vallée-Poussin, Volterra y Weyl; con seis socios correspondientes, siete vitalicios, 248 numerarios, 99 colectivos y 70 extranjeros, y recibiendo a cambio de sus publicaciones 87 revistas publicadas por los principales centros dedicados a las investigaciones de la Matemática y sus aplicaciones.

Hacer sólo referencia a los diversos e importantes trabajos que en años sucesivos aparecieron en la *Revista* sería incluir relaciones de los más eminentes hombres de Ciencia que en todo el mundo se dedican a la investigación y estudio de las Ciencias exactas¹⁸, por lo cual sólo recordaremos en lo sucesivo aquellas circunstancias que contribuyeron muy directamente a favor de la marcha de la Sociedad, como fue la elevación de la subvención oficial a 5000 pesetas, incluida en el Presupuesto del año 1927, según se le comunicó a la Junta general reunida el 5 de febrero del mismo año.

En lo sucesivo haremos semejantes referencias con las reuniones científicas muy destacadas. Entre éstas figura la Sesión extraordinaria celebrada en el Salón de actos de la Facultad de Ciencias, el 23 de abril de 1927, para rendir un homenaje a la memoria del profesor Klein, con ocasión de haberse publicado por la Sociedad la primera parte de la traducción de su obra *Matemática Elemental desde un punto de*

¹⁶En este sentido, pueden verse: T. F. GLICK, *Einstein y los españoles*, Madrid, Alianza, 1986; F. GONZÁLEZ DE POSADA, *Blas Cabrera ante Einstein y la Relatividad*, Madrid, Amigos de la Cultura Científica, 1995; F. A. GONZÁLEZ REDONDO, *La Matemática española ante Einstein y la Relatividad, 1905–1923*, *Boletín de la Sociedad Puig Adam de Profesores de Matemáticas* **73** (2006), 67–78.

¹⁷Una biografía de este insigne matemático puede verse en: J. PERALTA CORONADO, Octavio de Toledo, la sucesión de los promotores de nuestro despertar matemático, *La Gaceta de la RSME* **8** (2) (2005), 527–547.

¹⁸Un listado completo de todos los artículos publicados en la *RMHA* hasta la Guerra Civil puede verse en: P. DEL PINO ARBOLAZA, *Evolución de la Matemática Española publicada en la Revista Matemática Hispano-Americana*, Tesis de Licenciatura, Universidad de Murcia, 1986.

vista superior. En esta sesión, presidida por el Rector de la Universidad, Don Luis Bermejo, expuso el profesor Koenig, Director del Colegio Alemán en esta Villa, la influencia del homenajeado en el progreso de la matemática en Alemania; y el R. P. Pérez del Pulgar, como alumno que fue del profesor Klein, refirió en forma amena sus impresiones acerca de las bellas cualidades que adornaban a tan esclarecido maestro.

Sin decaer el valor científico de la *Revista* llega el año 1928. En la sesión de 7 de enero de 1928 expuso el Sr. Rey Pastor la idea de la vinculación de la Sociedad Matemática Argentina con nuestra Sociedad. Se acordó autorizarle para que en nombre de la Sociedad Matemática Española haga los convenios que estime más convenientes para dar forma práctica a su idea.

La Sociedad Matemática Española pudo apreciar en las primeras semanas de 1928 la gran capacidad y elevados conocimientos demostrados por el Profesor Don Esteban Terradas en el curso de «Viscosidad y plasticidad», desarrollado en las seis conferencias pronunciadas ante sus consocios.

Sesión de gratos recuerdos fue la del 14 de abril de 1928, en la que se acordó hacer gestiones para ofrecer, a S.A.R. el Príncipe de Asturias, una Presidencia de Honor; la que, aceptada, dio ocasión a que nuestra Sociedad adoptase el honroso título de «Real Sociedad Matemática Española».

En el año 1928, con el objeto de interesar en los estudios de las Ciencias exactas a diversos Centros técnicos y Escuelas de enseñanza superior, se organizaron los Coloquios matemáticos, cuyas interesantes discusiones se verificaron desarrollando temas tan interesantes como los relacionados con «La torsión elástica», «Desarrollo de la teoría de las funciones quasi-periódicas», «Deformaciones elásticas simétricas con respecto al eje de un cuerpo de revolución», y otros de gran importancia cuyo interés lo apreciaron los socios al proponer por unanimidad a la Sociedad, en la sesión de 1.º de diciembre de 1928, la publicación de la notable doctrina desarrollada por los diversos Coloquios matemáticos.

En el año 1929 continuaron los ilustres colaboradores de la Sociedad los Coloquios matemáticos, desarrollando temas tan importantes como «La semicontinuidad y el cálculo de variaciones», «El problema de la cuantificación de sistemas físicos» y «Sobre la existencia de integrales de una ecuación diferencial ordinaria».

En este año, en la sesión de 4 de mayo, tuvieron los socios conocimiento de un aumento de 2000 pesetas en la subvención que la Sociedad recibía del Estado, con el exclusivo objeto de continuar la publicación de las obras que tenía iniciada.

Sigue la acreditada marcha científica de la Real Sociedad Matemática todo el año 1930 con sus publicaciones, Coloquios y cursos de conferencias, entre los que se destaca el del Dr. Terradas sobre «Series».

En 1931, al instalarse el Laboratorio Matemático en el último piso del palacio de la calle de Medinaceli n.º 4, siguió cediendo el disfrute de sus locales a la Real Sociedad Matemática Española, a los que ésta trasladó los libros, enseres y mobiliario que, en unión con los del Laboratorio, tenía en los locales de Santa Teresa n.º 8¹⁹.

¹⁹ Acerca de estos años en la vida de la Sociedad pueden verse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1929 y 1939, *La Gaceta de la RSME* 5 (1) (2002), 229–244; F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La Ciència durant la República, en C. Escrivá,

La Sociedad, al verse favorecida con poder desarrollar sus iniciativas en tan espléndidos locales, acordó en su sesión de 6 de junio de 1931 continuar en el próximo curso 1931-32, con el mayor vigor posible, la realización de estudios y trabajos científicos, la organización de cursos breves dados por personalidades de alto relieve, realizar estudios y trabajos de investigación, celebrar Coloquios y auxiliar a los que deseen hacer Memorias del Doctorado, invitando a todos sus socios para colaborar con su valioso concurso en esta labor de elevada cultura.

Entre los socios que se destacaron en este curso por su auxilio a la Matemática, figura el joven arquitecto y catedrático Sr. Navarro Borrás, que desarrolló en el Laboratorio Matemático un importante curso de «Ecuaciones integrales».

Continúa elevándose el nivel científico de la *Revista*, órgano de la Sociedad, empezando de nuevo a señalarse laudables discrepancias entre los socios sobre la manera de apreciar el verdadero valor doctrinal de la *Revista*, apreciaciones surgidas ya en pasadas ocasiones y que ahora obligaron a atacar resueltamente el problema para complacer a los unos y a los otros; lo que se consiguió conservando su elevado carácter científico la *Revista Matemática Hispano Americana*, y publicándose bajo los auspicios de nuestra Sociedad (y al parecer también con la ayuda de la Argentina), una nueva revista titulada *Matemática Elemental*, que sin recargo en su cuota normal recibirían todos los socios de la Matemática Española.

Dado el carácter especial de esa nueva revista, teniendo en cuenta el gran número de estudiantes que desearán recibirla, la Junta acordó, como concesión especial, admitir únicamente para ellos suscripciones a precio reducido.

Al hacerse esta nueva publicación se pretendió, en primer lugar, recopilar y presentar las cuestiones y problemas que se proponen en los exámenes de ingreso de las Escuelas Especiales de Ingenieros, en los cursos de la Facultad de Ciencias y en las numerosas oposiciones en las que se concede un elevado puesto a la práctica de los conocimientos de las Matemáticas y en la resolución de los Ejercicios con ellas relacionadas.

Además de esa sección fundamental, tendrá la revista otras varias como son las de «Notas», destinadas a aclarar ciertas cuestiones teóricas y completar otras, o como introducción a las nuevas teorías; pero todas ellas serán redactadas con la mayor precisión y claridad.

La sección bibliográfica tendrá al lector al día en las novedades que vayan apareciendo, tanto en el mercado nacional y extranjero, como en los diversos artículos de notoria importancia que aparezcan en revistas, ya sean referentes a los elementos de la Matemática pura o ya a los relacionados con la importantísima cuestión de la reforma de la enseñanza técnica.

Entre las demás secciones figurará la de «Crónica», reseñando los acontecimientos científicos de resonancia mundial; la de «Consultorio», para resolver las consultas que los lectores formulen; y la de «Varia», en la que tendrán cabida todos aquellos temas de Historia y Filosofía de la Matemática que, unidos a otros varios, y a los

y R. Maestre (eds.), *València, la ciutat dels sabuts. 70 aniversari del II Congrés Internacional d'escriptors per a la defensa de la cultura*, Valencia, Societat Coral el Micalet (2007), 31-38 y 130-133.

consejos prácticos para la resolución de ejercicios, contribuirá a que sean muy buscados los ejemplares por el crecido e inteligente núcleo de alumnos que anhelan obtener señalados éxitos en sus aspiraciones.

Como desde sus primeros tiempos la Biblioteca de la Sociedad dio gran amplitud a la cláusula 4.^a de su proposición inicial, aprobada en el Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, consideró la Corporación la conveniencia de reorganizar su biblioteca. En la sesión de 5 de marzo de 1932 hizo el ruego a los socios que poseían números sueltos de revistas o libros de la Sociedad, que los reintegrasen a la Biblioteca, sin perjuicio de que puedan hacer nueva petición de préstamos si los necesitasen.

Siguió la Sociedad acrecentando su crédito científico en los años 1933 y 1934, y contribuyendo, como se había comprometido, a la publicación de la revista *Matemática Elemental*; más no así la Sociedad Matemática Argentina, que ni colaboró en sus tareas científicas ni la auxilió en la parte administrativa, lo que obligó a gestionar de la Comisión de Presupuestos la concesión de una subvención de 3000 pesetas para sufragar parte de los gastos que originaba la publicación de *Matemática Elemental*, gestiones que alcanzaron resultado satisfactorio. En la sesión de 2 de febrero de 1935, teniendo en cuenta la concesión de la mencionada subvención, se acordó aumentar en un 50 % el número de páginas de la citada revista *Elemental*, conservando sin alterar el valor de la cuota que anualmente se aplicase a los socios de la Sociedad ni la reducida especial, y se hizo beneficio análogo a los estudiantes que se suscribieran a la revista *Elemental* antes del 1.º de julio de 1935.

Transcurre el año 1935 interesando a la Sociedad importantes temas sometidos a su consideración por sus autores. En ese año colaboraron personalmente en las reuniones los profesores extranjeros Hugo Napoleone Giuseppe Broggi, de la Universidad de Milán, y Guido Fubini, de la de Turín.

En cuanto a la parte administrativa, se refleja en el balance final del año, aprobado en la sesión de 1.º de febrero de 1936, con un saldo favorable en efectivo de 1600,55 pesetas. En esa sesión se acordó la celebración del XXV aniversario de la publicación de la *Revista* y de las Bodas de Plata de la Sociedad, y comenzar las gestiones para la organización de un Congreso Matemático Hispano-portugués.

Consecuencia del acuerdo de 1.º de febrero se celebró la conmemoración del XXV aniversario de la fundación de la Sociedad Matemática Española y de la *Revista* con la reunión extraordinaria del día 6 de junio de 1936. A ese solemne acto enviaron representaciones especiales la Junta para Ampliación de Estudios, la Academia de Ciencias y las Escuelas Especiales; se recibieron numerosas adhesiones, entre las que se destaca las de los socios extranjeros Enriques, Fubini, Loria, Gormay, Godeaux, Hadamard, Levi Civitta, Palatini y Volterra.

En la Sesión, después de elocuentes y entusiastas discursos relacionados con las Bodas de Plata de la Sociedad, y antes de dar por finalizado el acto, se dio cuenta de los trabajos redactados con tal objeto por los señores Fubini, Godeaux, Loria y Palatini, que, en unión de los temas desarrollados por entusiastas matemáticos españoles, formarían el número extraordinario que se había acordado publicar para conmemorar tan señalada fecha.

Esa sesión fue el último acto público celebrado por nuestra Sociedad antes del Glorioso Movimiento del resurgimiento Nacional.

Al terminar la Sociedad la primera parte de su vida científica contaba con socios: numerarios 8, correspondientes extranjeros 9, vitalicios 7, numerarios 298, colectivos 116 y extranjeros 59; o sea, un total de 497 socios. Tenía establecido el cambio con 132 revistas similares españolas y extranjeras, y para su Biblioteca y la del Laboratorio Matemático recibía 143 revistas, independientemente de las numerosas e importantes obras de los más notables y esclarecidos hombres de ciencia, que enviaban para que figurasen sus notas bibliográficas en la correspondiente sección de la *Revista*, notas que en todas partes merecían gran aprecio por el concepto universalmente reconocido de la *Revista*, de gran fidelidad e imparcialidad en la recta apreciación científica de las diversas teorías y cuestiones en ella desarrolladas.

La Sociedad, aun desprovista de todo carácter político, no pudo sustraerse a los atropellos y procedimientos usados por la horda marxista, toda vez que en los primeros tiempos del Movimiento se presentó en sus locales una representación de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza que, invadiéndoles, no sólo se posesionó de ello apoderándose y dilapidando el material de trabajo que encontró en estanterías, ficheros y mesas, sino que dejó a su vez huella de su paso en algunos ejemplares de las variadas colecciones de las numerosas publicaciones que tenían a su disposición²⁰.

Ordenado por el titulado Gobierno la evacuación a Valencia, y conseguido por los amantes de la Matemática que lograron permanecer en Madrid que los pseudo-trabajadores de la enseñanza abandonaran el domicilio social, o sea, el del Laboratorio Matemático, se presentó en esos mismos locales ocupados por la Sociedad, en el segundo año del Movimiento, una Comisión de la C.N.T. presidida por un Ingeniero de Caminos, con el objeto de incautarse de la Biblioteca para que, incrementada con los libros requisados a otras Corporaciones, se constituyese en Biblioteca política, como ellos decían. Pero la feliz y acertada intervención de los Profesores del Laboratorio y socios de la Sociedad, hizo que el despojo no se consumara²¹.

La extraordinaria situación de Madrid obligó a la Sociedad a no reunirse en sesión científica durante el segundo semestre de 1936. No obstante, algunos de los socios, en sus deseos de que aunque con menos intensidad que en tiempos normales diere la Sociedad y sus revistas señales de existencia, celebraron una sesión administrativa el día 4 de enero de 1937 bajo la presidencia del catedrático don José Barinaga,

²⁰El intento de incautación, acaecido el 18 de agosto de 1936, no sólo afectó al Laboratorio y Seminario Matemático, sino al conjunto de las dependencias de la Junta para Ampliación de Estudios radicadas en el número 4 de la calle Medinaceli. Así se recogía en el *Libro de Actas* de la JAE correspondiente a la sesión del 24 de agosto de 1936: «Seguidamente el señor Bolívar dio cuenta del intento de incautación de la Junta realizado el día 18 del corriente por varios miembros de la Asociación de Catedráticos de Instituto del Frente Popular, hecho que dio lugar a una reunión con el señor Ministro de Instrucción Pública en la que dichos señores manifestaron sus aspiraciones respecto de la Junta y a determinados aspectos de su actuación».

²¹En síntesis, el pequeño grupo de matemáticos reunidos en torno a José Barinaga, Presidente de la SME y Director del LSM: Pedro Pineda (quien había estado recluido por los milicianos en el Monasterio de El Escorial, junto con Barinaga, tras el alzamiento), Fernando Peña, José A. Sánchez Pérez, etc.

el que dio cuenta de la situación en que se hallaba la Sociedad, y puso de relieve la necesidad de que todos los socios que en aquella época se hallasen en Madrid, procurasen sostener la Sociedad con la mayor normalidad posible²².

A tal efecto, se acordó formar una Junta provisional para asumir temporalmente las obligaciones de la Junta Directiva y las del Comité de Redacción de revistas, de cuyas gestiones pensaban dar cuenta en la primera sesión normal que celebrase la Sociedad, cuando desapareciera la situación caótica en que se encontraba la España marxista.

Esta Junta quedó nombrada por unanimidad en la forma siguiente²³:

Presidente: Don José Barinaga; Vice-Presidente: Don Fernando Peña; Secretario-Tesorero y Habilitado: Don José A. Sánchez Pérez²⁴; Vocales: Don Sixto Cámara²⁵; Don Pedro Pineda; Don Ricardo San Juan y Don Tomás Rodríguez Bachiller²⁶.

Se acordó que si el Administrador de la *Revista [Matemática Hispano Americana]*, Don José Rey Pastor²⁷, tuviese que ausentarse de Madrid, se hiciese cargo de la Administración el Secretario de la Sociedad.

Esta Junta recibió el encargo de sostener, dentro de las posibilidades materiales, la publicación de la *Revista [Matemática] Hispano Americana* y de *Matemática Elemental*, por ser ambas publicaciones el órgano de comunicación con el extranjero. Por último, en vista de las circunstancias porque pasaba Madrid, se acordó suspender las reuniones científicas mientras subsistieran esas anormalidades²⁸.

Como era natural, el estado anárquico del territorio sometido a la dominación roja tenía que reflejarse en la marcha de la Sociedad, tanto en su aspecto científico como en el económico, y muy particularmente en las relaciones de intercambio de sus publicaciones con las del extranjero, por lo cual, en la sesión extraordinaria que se celebró el 6 de junio de 1937, se le concedió un voto de confianza a su Presi-

²²Para conocer los aspectos más relevantes de la trayectoria de Barinaga puede consultarse: N. CUESTA DUTARI, Don José Barinaga: In Memoriam, *Gaceta Matemática* **18** (3-4) (1966), 63–86; E. AUSEJO, José Barinaga Mata (1890–1965), *La Gaceta de la RSME* **10** (3) (2007), 763–774.

²³Sobre estos temas puede verse F. A. GONZÁLEZ REDONDO, *op. cit.*, 2002.

²⁴Véase: E. AUSEJO MARTÍNEZ, José Augusto Sánchez Pérez, historiador de las Matemáticas árabes, en F. González de Posada *et al* (eds.), *Actas del IV Simposio «Ciencia y Técnica en España de 1898 a 1945: Cabrera, Cajal, Torres Quevedo»*, Madrid, Amigos de la Cultura Científica (2004), 357–370

²⁵Acerca de Sixto Cámara, puede consultarse la Tesis doctoral de: J. J. ESCRIBANO BENITO, Estudio histórico de la obra matemática de Sixto Cámara Tecedor (1878–1964) en el contexto de la Matemática española, *Logroño, Universidad de La Rioja*, 2000. También: J. J. ESCRIBANO BENITO, El «oficio de matemático» en la primera mitad del siglo XX: Sixto Cámara Tecedor, *La Gaceta de la RSME* **9** (1) (2006), 245–264.

²⁶La trayectoria de este matemático puede leerse en: L. ESPAÑOL Y M. A. MARTÍNEZ GARCÍA, Hacia la matemática abstracta: Tomás Rodríguez Bachiller (1899–1980), *La Gaceta de la RSME* **13** (4) (2010), 769–795.

²⁷Se trata del hermano de Julio Rey Pastor, administrador en España de los intereses del ilustre matemático riojano, radicado prioritariamente en Argentina desde los años veinte.

²⁸Un panorama de la vida, perspectivas, relaciones y ocupaciones científicas de nuestros matemáticos en la zona republicana durante la Guerra Civil puede verse en F. A. GONZÁLEZ REDONDO, Una correspondencia para nuestra *Memoria matemática*: José Barinaga, Pedro Pineda, Luis Santaló y Ricardo San Juan, 1936–1939, *Boletín de la Sociedad Puig Adam de Profesores de Matemáticas* **75** (2007), 55–71.

dente, Don José Barinaga²⁹, para que en su próximo viaje a Valencia ostentando la representación de la Sociedad, recabe de la Superioridad el apoyo económico que el Estado venía prestando a la revista *Matemática Elemental* y ponga los medios para poder reanudar el interrumpido cambio de nuestras publicaciones con las de las entidades culturales del extranjero.

Señalado éxito tuvo el Sr. Barinaga en su viaje a Valencia toda vez que, por el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, no sólo se restableció la subvención de 3000 pesetas que disfrutaba la revista *Matemática Elemental*, sino que por orden de 15 de junio de 1937 se elevó dicha subvención a 5000 pesetas. La Junta de Relaciones Culturales³⁰ le hace ofrecimientos para favorecer el normal intercambio de las publicaciones con aquellas otras extranjeras que había sido interrumpido a partir del mes de agosto de 1936, y le trasmite el interés de la Superioridad porque continúe la Sociedad la labor científica que venía realizando, a pesar de todas las dificultades del momento.

La Junta de la Sociedad se reunió el 6 de julio de 1937 para conocer el resultado de las gestiones hechas en Valencia por el Sr. Presidente. Aprovechando esa sesión se acordó que si el Sr. Sánchez Pérez tuviere que ausentarse de Madrid, se encargaría de la Secretaría de la Sociedad el Sr. Don José Gallego Díaz.

En la Sesión extraordinaria de 9 de octubre se encomendó el desempeño interino del cargo de Tesorero y Habilitado, que ejercía el Sr. Sánchez Pérez, al Sr. Don Federico Loné Jiménez. Se hizo constar la gratitud hacia las colaboraciones prestadas por los socios que, por sus esfuerzos y entusiasmos, han hecho posible tener al día las revistas; y que en vista de la gravedad de las circunstancias y de la imposibilidad que ofrecía la vida en Madrid, se suspendió el servicio de préstamo de volúmenes de la Biblioteca, los cuales sólo podrían ser consultados en el domicilio social.

Los Decretos publicados por el titulado Gobierno de Valencia relacionados con la evacuación de Madrid, repercutieron en la Sociedad, tanto en parte del personal de su Junta provisional, que tuvo que evacuar Madrid³¹, como en lo relacionado con el abastecimiento de papel para la impresión de la *Revista*; y, sobre todo, la desarticulación que produciría en su Biblioteca y material de investigación la clausura del Laboratorio Matemático decretada el 1.º de diciembre de 1937³².

²⁹Llama la atención el respeto con el que trata López Soler la figura y el papel jugado durante estos años por Barinaga al frente de la Sociedad y del Laboratorio, pues este insigne matemático sería apartado de todos sus puestos y hasta temporalmente de la Cátedra como consecuencia del proceso de depuración, durante el cual se le condenaría, precisamente, por su actuación en estos años.

³⁰Este organismo había sido creado durante la Dictadura de Primo de Rivera, en no poca medida, para acabar con el monopolio que hasta entonces tenía la Junta para Ampliación de Estudios en lo que se refería a los intercambios educativos y culturales con el extranjero, función que se le había encomendado en el Decreto fundacional del 11 de enero de 1907. Puede verse FERNÁNDEZ TERÁN Y GONZÁLEZ REDONDO, *op. cit.*, 2007.

³¹Sobre estas evacuaciones, ejemplificadas en el caso concreto de Pedro Pineda, puede verse F. A. GONZÁLEZ REDONDO Y L. DE VICENTE LASECA, El «oficio de matemático» en España en el siglo XX: Pedro de Pineda y Gutiérrez, *La Gaceta de la RSME* 8 (3) (2005), 837–868.

³²En general, sobre las actividades del LSM durante estos complicados años puede verse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La actividad del Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios durante la Guerra Civil, *La Gaceta de la RSME* 4 (3) (2001), 675–686.

Para poner remedio a estos nuevos entorpecimientos que se presentaban en la marcha de la Sociedad, se reunió ésta en Sesión el 15 de diciembre de 1937, y en ella se acordó:

1.º Que la Junta provisional elegida el 4 de enero último quedase organizada en la siguiente forma:

Presidente: Don José Barinaga Mata; Vocales: Don Pedro M. González Quijano, Don Tomás Rodríguez Bachiller, Don Ricardo San Juan, Don Francisco Cebrián y Don Manuel Vázquez; Tesorero Habilitado y Administrador: Don Federico Loné Jiménez; y Secretario: Don José Gallego Díaz.

2.º Solicitar del Sr. Delegado del Ministerio de Instrucción Pública en Madrid el apoyo oficial para la adquisición de papel con destino a las publicaciones.

3.º Que por el momento sea la Sociedad Matemática Española quien patrocine los trabajos que se llevan a efecto en el Laboratorio Matemático a fin de evitar toda la interrupción en los mismos; y

4.º Que simultáneamente se acuda a la Superioridad exponiendo la insostenible situación a que fatalmente habría de conducir la clausura del Laboratorio.

Consecuencia del anterior acuerdo fue la enérgica actitud demostrada por el Presidente Sr. Barinaga en su escrito de 8 de febrero de 1938, dirigido al Presidente de la Comisión Delegada en Barcelona de la Junta para Ampliación de Estudios³³.

Este escrito hizo tal efecto que, aún viendo la Comisión de Barcelona con desagrado algunas de las manifestaciones que en él figuraban, por considerarlas injustificadas, se resolviese por el Vice-presidente de la repetida Comisión Delegada: «Considerar nuevamente abierto el Laboratorio desde 1.º de marzo [de 1938] a los efectos de nómina para los colaboradores que tenían en dicha fecha residencia oficial en Madrid».

Solventados favorablemente los acuerdos de la Sesión reunida el 15 de diciembre de 1937, continuó la vida de la Sociedad hasta el esperado día de la gloriosa entrada de las heroicas tropas libertadoras de Madrid, limitando entre tanto las publicaciones a las restricciones impuestas por los anormales y criminales actos, provocados por los que se consideraban como sus gobernantes.

La Sociedad Matemática Española, durante el azaroso tiempo de la dominación marxista, terminó la publicación del Tomo XI de la *Revista Matemática Hispano Americana* correspondiente al año 1936, con un total de 192 páginas, habiéndose perdido por completo todos los notables trabajos enviados para figurar en el número conmemorativo de las Bodas de Plata, por estar para ser publicados en el establecimiento tipográfico de A. Medina en Toledo, talleres éstos que desde hacía varios años eran los encargados de imprimir las publicaciones de la Sociedad.

El Tomo XII de la misma revista, correspondiente al año 1937, se publicó con 94 páginas, imprimiéndose su primer semestre en la casa C. Bermejo y el segundo en la S. A. Nuevas Gráficas, ambos talleres en Madrid. Del Tomo XIII, correspondiente al año 1938, sólo salió a la luz pública un cuaderno de 84 páginas, correspondiente

³³Éste y otros escritos de Barinaga, así como las respuestas enviadas desde la Comisión Delegada pueden verse en F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La actividad matemática en España durante la Guerra Civil, *Asclepio* 63 (1) (2011), 193–220.

al primer semestre de dicho año; el resto de ese Tomo, correspondiente al segundo semestre, que llega hasta la página 116, está compuesto y suspendida su tirada en los mencionados talleres Nuevas Gráficas.

En ese cuaderno, además de sus Secciones «Bibliografía», «Crítica» y «Cuestiones propuestas», figuraban los tres artículos siguientes:

«La fermentación alcohólica desde el punto de vista de la Biología matemática», por J. Gallego Díaz.

«Demostración simplificada de la fórmula de Moivre-Stirling», por P. Puig Adam.

«Sobre la Suma de indicadores de órdenes sucesivos», por L. Pérez Cacho.

En la revista *Matemática Elemental*, durante el cruel dominio rojo, se publicó el Tomo V con 128 páginas, correspondiente al año 1938; compuso su último cuaderno el impresor C. Bermejo. El Tomo VI, perteneciente al año 1937, lo imprimió Nuevas Gráficas, y el VII en el año 1938, con 116 páginas, fue impreso su primera parte en Nuevas Gráficas, y la segunda en los talleres gráficos del Memorial de Artillería. Actualmente los Talleres gráficos del Memorial de Artillería están preparados para hacer la composición y tirada del primer cuaderno del año actual.

Respecto a la parte administrativa, la Sociedad, después de haber devuelto al catedrático Don Julio Rey Pastor en la época de la dominación roja 1160 pesetas para saldar lo que aún se le debía desde el año mil novecientos veintiocho, cuenta a su favor en el momento actual con nueve mil quinientas ochenta y dos pesetas con cinco céntimos, mil ochocientos seis con quince céntimos efectivos en moneda legal conservadas debido al laudable celo del honrado Tesorero Don Federico Loné, que a pesar de toda clase de contrariedades tuvo el carácter suficiente para que a nuestra Sociedad no le sucediera con sus fondos lo acaecido a otras entidades domiciliadas en Madrid.

La moneda ilegal siete mil setecientos setenta y cinco pesetas con noventa céntimos ha sido entregada al Banco de España en papel moneda puesto en circulación por el Gobierno rojo; cantidad que en esa clase de papel moneda, hoy sin curso legal, fue abonada a la Sociedad en unas ocasiones por los Establecimientos o Corporaciones pagadoras de las subvenciones, en nombre del Estado; en otras, por los socios al abonar las cuotas de suscripción; y, además, por las adquisiciones durante el período marxista de publicaciones editadas por la Sociedad.

El alcanzar en el período de la guerra un saldo tan favorable en moneda ilegal es debido, en parte, a que los pagos abonados a los talleres tipográficos madrileños para la tirada y composición de publicaciones fueron sufragados por la Junta para Ampliación de Estudios mediante gestiones hechas por el Presidente de la Junta provisional de la Sociedad.

En estos días se presentó a la Sociedad para ser cobrada una factura de 165,00 pesetas por el impresor de Toledo A. Medina, correspondiente a trabajos tipográficos hechos para la *Matemática Elemental* en época anterior al Glorioso 18 de julio de 1936.

El estado de la contabilidad de la Sociedad Matemática es el que figura en el anejo n.º 1. La existencia de publicaciones y la de números de sus revistas es la que figura en el anejo n.º 2. El estado de existencia en material no se puede precisar en

la mayoría de los casos, debido a que algunos elementos de su mobiliario se pagó indistintamente con sus fondos o con los del Laboratorio Matemático, pero según datos recogidos constan ser de su completa propiedad el material que figura en el anejo n.º 3³⁴.

El personal auxiliar que prestó sus servicios a la Sociedad y en sus revistas antes del período de dominación marxista fue:

Juan Heredia Martínez como contable, el que tenía asignado un haber mensual de cien pesetas. Este contable estuvo movilizado por los rojos desde los primeros días del año 1938.

Manuel Manteca, que por 75 pesetas de haber mensual desempeñaba las funciones de ordenanza y repartidor, y a veces la de cobrador mediante el 5% de la cantidad cobrada. Este individuo estuvo evacuado en Almansa (Albacete).

La Señorita María Matriz que, como mecanógrafa, prestó sus servicios a la Sociedad antes, durante y después del Movimiento mediante la retribución de cincuenta pesetas mensuales.

Los señores Manteca y Heredia se presentaron en la Sociedad en la tercera decena del mes de mayo. El Sr. Manteca no prestó servicio alguno; el Sr. Heredia hizo un bosquejo correspondiente a la contabilidad de tres años.

De todo lo expuesto resulta que la Sociedad Matemática Española salió del doloroso período de dominación marxista en una situación económica con disposición de poder emprender la lucha por el resurgimiento del progreso de la Matemática; su marcha científica en ese funesto período parece como encadenada a un mandato de imperiosa necesidad en sostener las relaciones culturales con el extranjero, y en sus reuniones trató de cubrir sus resoluciones con la fórmula de dar cuenta en su día a la Junta general, pretendiendo con ello sujetar en lo posible sus acuerdos al reglamento orgánico.

Para que la Sociedad no sufra un gran colapso en su vida científica, es conveniente que con urgencia se nombre su Junta directiva, que ésta procure poner rápidamente en marcha sus publicaciones y, teniendo en cuenta el íntimo enlace que siempre ha tenido la Sociedad Matemática con el Laboratorio y Seminario Matemático, se estudie la forma más apropiada para hacer un conglomerado de las dos entidades, conservando siempre el Laboratorio sus actuales preeminencias, y siendo la Sociedad como una hijuela que cobije a todos los amantes de las Ciencias exactas, de los cuales se podrá sacar el día de mañana el plantel de los jóvenes estudiosos que puedan galardonarse con ser becarios del Laboratorio.

Debe atender con la urgencia que el caso requiere a que en los próximos presupuestos no falten las subvenciones necesarias para publicar la *Revista* de la Sociedad y *Matemática Elemental*; subvención que de manera directa contribuye a que no salgan de España al extranjero las variadas divisas que importarían las suscripciones a las 122 revistas de técnica matemática recibidas periódicamente a cambio de sus publicaciones, así como la adquisición de importante producción científica mundial

³⁴No reproducimos estos anexos debido a su extensión y a la naturaleza de sus contenidos, que estudiaremos detenidamente en futuros trabajos.

que sus autores remiten gratuitamente para que nuestra *Revista* inserte las correspondientes notas bibliográficas.

Constituida la Junta tendrá que dirigirse a todas las entidades españolas y extranjeras con las que tenía relación la Sociedad Matemática Española, ya sea con este nombre o con la nueva desinencia que adopte, dándoles cuenta de su incorporación a la vida activa científica; a esas mismas Corporaciones les enviará las publicaciones que aún no les hubiere remitido.

Acordará la puesta en marcha de las dos revistas cuya publicación actualmente está en suspenso, y la autorización de reanudar la venta de las diversas publicaciones de la Sociedad. Cumplimentará el acuerdo de la sesión de 5 de marzo de 1932 respecto a los libros que aún no han sido devueltos a su Biblioteca. Propondrá a la Superioridad la celebración del Congreso Hispano-Portugués de Matemática, de acuerdo con la sesión de 1.º de febrero de 1936. Redactará el nuevo Reglamento a que debe atenderse en lo sucesivo. Abonará los haberes y cuentas pendientes de pago y resolverá los diversos incidentes que surjan a consecuencia de los sucesos acaecidos antes de su constitución.

En lo relacionado con el personal auxiliar que se considere que va a prestar servicios a la Sociedad, se tendrá presente cuanto se relacione con la depuración³⁵. Respecto a las plazas que deba cubrir, tendrá en cuenta lo legislado para los mutilados y excombatientes; respecto al personal femenino lo dispuesto sobre Servicio Social de la mujer. Al posesionar en sus cargos al personal admitido no se olvidará del «Retiro obrero», «Accidentes de trabajo» y del «Subsidio familiar».

Es cuanto tengo el honor de exponer a V. E. para su resolución consecuenta con lo ordenado por esa Vicepresidencia en 23 de mayo último³⁶.

JUAN LÓPEZ SOLER, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD MATEMÁTICA ESPAÑOLA DESDE EL 2 DE FEBRERO DE 1935 HASTA EL 18 DE JULIO DE 1936 Y DESDE EL 23 DE MAYO DE 1939 HASTA EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1954

³⁵ Además de las referencias recogidas en una nota anterior, sobre la depuración y el exilio de nuestros científicos pueden consultarse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La Ciencia española: del encuentro con Europa durante la República a la depuración franquista y el exilio, *Cuadernos Republicanos* 68 (2008), 101–130; J. L. BARONA (ED.), *El exilio científico español de 1939*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2010, etc.

³⁶ Acerca de la situación de la Ciencia española al terminar la Guerra Civil puede verse: F. A. GONZÁLEZ REDONDO, La reorganización de la Matemática en España tras la Guerra Civil, *La Gaceta de la RSME* 5 (2) (2002), 463–490.